

GUARDIANAS DEL CARIBE

Mujeres Indígenas y Afrodescendientes en
la lucha y protección de sus territorios



“Mi sueño es que nosotras, mujeres indígenas, sigamos fortaleciendo nuestro liderazgo para que podamos estar más unidas en nuestra lucha por proteger la selva en alianza con otras nacionalidades. Estamos profundamente conectados con la naturaleza y con nuestros hijos.”

Gladyz Vargas, activista y artista A'í Cofán



Presentación

Desde la incorporación forzosa de 1894, la historia de la Costa Caribe de Nicaragua está marcada por la colonización y explotación de territorios indígenas y afrodescendientes, favoreciendo la hegemonía mestiza y despojando a nuestras comunidades de nuestros estilos de vida y relación con la madre tierra. A pesar de haber leyes que protegen sus tierras, el neocolonialismo persiste con concesiones mineras, madereras y pesqueras, junto a ello el gobierno impone sus autoridades y promueven el neoextractivismo mientras perpetúan la opresión.

La invasión afecta las prácticas culturales, medios de vida y la gobernanza territorial propia de la región, generando tensiones con las políticas del gobierno de cohabitación entre comunidades y colonos invasores. La cohabitación es rechazada por las comunidades indígenas y afrodescendientes, que demandan el cumplimiento del ejercicio de sus derechos ancestrales y condenan la masiva y violenta invasión ilegal en sus territorios.

En este contexto, las mujeres indígenas y afrodescendientes desempeñamos un papel fundamental en la resistencia, enfrentando no solo la violencia y el despojo, sino también la colonización patriarcal, racista y capitalista que afecta nuestras formas de vida y cosmovisión.

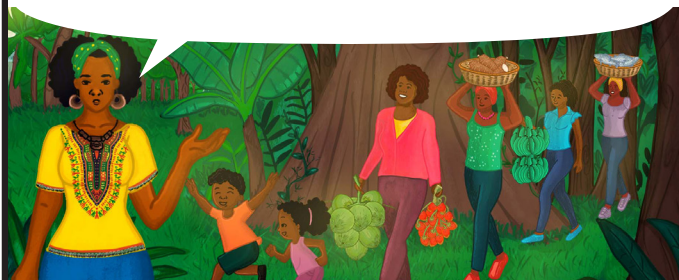
Desde las experiencias y voces de mujeres indígenas y afrodescendientes en la narrativa de la presente historieta se relata las historias de vida de Wanda, Krasa y Slilma, resaltando la diversidad y la fuerza de resistencias en la lucha por la explotación de sus recursos, la invasión en sus territorios, violencia y corrupción que amenazan sus vidas, herencia y la autonomía.

Mi hogar era un paraíso verde de árboles y animales. Pero el afán de riqueza de gente ajena al territorio destruyó todo.



Wanda, 32 años

En nuestras comunidades, las mujeres somos guardianas de la naturaleza. Los bosques nos dan sustento y conexión con la madre tierra.



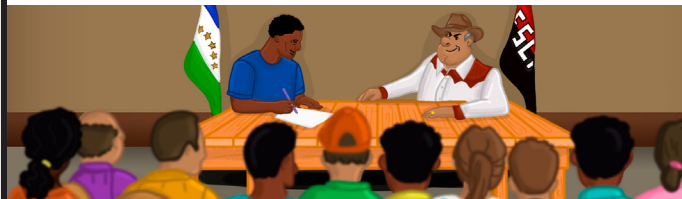
Los colonos nos despojan de nuestras tierras e incluso desplazan comunidades enteras de manera violenta, limitan el acceso a nuestras tierras, bosques y destruyen nuestras formas de vida.



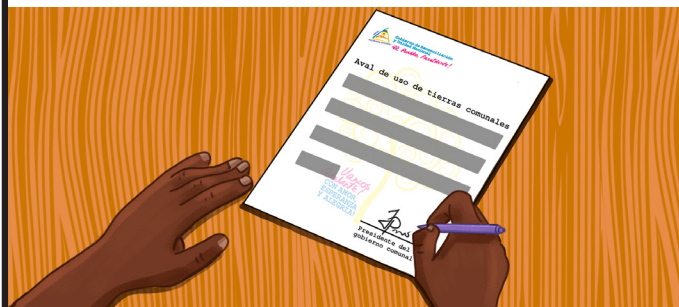
Ante la presencia de los colonos, nos sentimos impotentes, desprotegidas, con miedo. Nos están arrebatando nuestro hogar frente a nuestros ojos.



Hemos visto cómo el Estado de Nicaragua ha destruido nuestros gobiernos comunales, creando gobiernos paralelos de autoridades comunales y territoriales, faltando el respeto a las decisiones de las asambleas en la elección de sus autoridades, violando lo que dice la Ley de Autonomía (Ley 28) y la Ley de Demarcación y Titulación (Ley 445)...



... las autoridades paralelas permiten la destrucción del bosque y la venta ilegal de nuestras tierras.



Nadie parece velar por nuestros derechos.
Los daños son graves...



...violencia, despojo de tierras, pérdida de identidad cultural, enfermedades y crisis alimentarias en nuestras comunidades. La inseguridad que vivimos es muy dura. Es inhumana.



Aun así, seguimos apoyándonos unas a otras, nos reunimos en los pocos espacios seguros que todavía conservamos, dialogamos sobre nuestra situación y compartimos de lo poco que tenemos.



Las invasiones afectan tanto a nuestro territorio como a nuestro cuerpo. Nuestras vidas, relaciones y emociones están siendo dañadas por tanta violencia.



Algunas tenemos meses e incluso años que no podemos ir juntas a pescar, ni cultivar en nuestras parcelas. El sendero al río se ha vuelto peligroso porque los colonos andan ahí explorando nuestras tierras, nos amenazan y cortan los árboles.

Además, que ahora hasta el agua del río es dañina, porque le echan veneno al agua para pescar y sacar todo.



Violet, 40 años

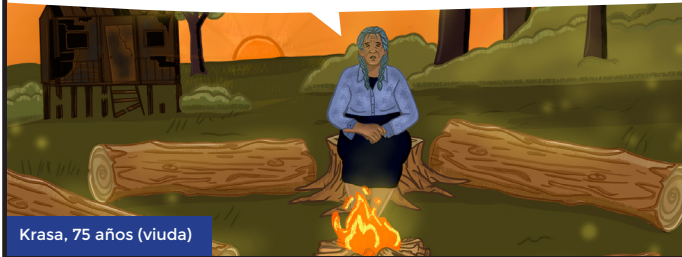
Desde que llegaron los colonos, se han abierto un montón de cantinas en las comunidades que viven llenas de puros hombres borrachos, que además se llevan a las muchachas a la fuerza y nadie hace algo para parar esa violencia tan grave.



Shandaly, 18 años

La situación se va poniendo cada vez peor.

La fiebre del oro trajo violencia, vicios y muerte a nuestra comunidad. Antes los gobiernos comunales eran los defensores de nuestros derechos, ahora algunos de ellos son quienes nos amenazan por responder a intereses políticos partidarios.



Krasa, 75 años (viuda)

Éramos una comunidad unida por la historia y la tradición.



La violencia, producto de la invasión, nos ha robado esa paz.



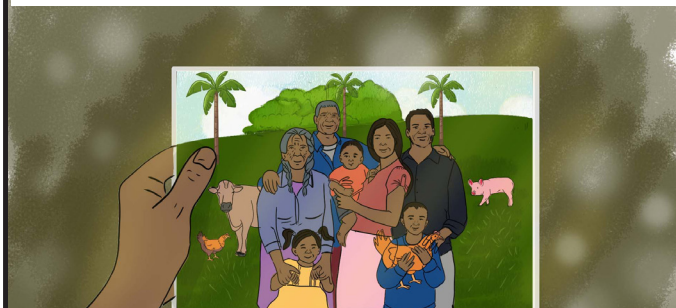
Antes caminábamos libres y seguras, pero ahora hay muchos colonos que están alrededor de nuestras comunidades y bosques.



Además, nos han traído enfermedades que no había en nuestra comunidad, los problemas de presión arterial y diabetes nos están afectando a todos, por la preocupación por nuestro futuro...



...por la afectación a nuestros hijos e hijas, y porque nos quedaremos sin nuestras tierras y tranquilidad.



Pero es por ellos, por su futuro, que no nos podemos quedar así...



...debemos volver a unirnos, como comunidad.



No olvidemos nunca que tenemos leyes que nos amparan, tanto la Ley 28 como la Ley 445. Debemos exigir al gobierno que respete los derechos de nuestras comunidades, por ejemplo, que cuando se quiera dar una concesión se consulten a las comunidades para su aprobación. Pero también que las comunidades puedan decir que NO si no les conviene, si afecta sus formas de vida.



Estamos decididas a contar lo que estamos viviendo y a presentar evidencia de estas violaciones. No podemos quedarnos en silencio ante la injusticia y violación a nuestros derechos.



Ya no permitiremos que la impunidad prevalezca. Llevaremos nuestra voz a nivel internacional para buscar justicia, ya que nuestro propio Estado y autoridades regionales son los principales violadores de nuestros derechos.



Nuestra resiliencia y valentía es un acto de resistencia, tanto como mantenernos firmes y unidas. No solo luchamos por nosotras y nuestras futuras generaciones...



...luchamos también por todas las voces que ya no están.

La deforestación sin control nos está quitando nuestras fuentes de agua, nuestras plantas medicinales, ahuyenta a los animales, y destruye todo lo que conocemos y necesitamos para vivir con salud y tranquilidad.



Silma, 25 años

Sabemos que la corrupción y los intereses económicos sobre nuestros territorios en todos los niveles del gobierno es un obstáculo para que se respeten nuestros derechos comunales.



Pero juntos y juntas, encontraremos formas de resistir y exigir transparencia. Debemos seguir exigiendo que se cumplan las leyes que nos protegen.



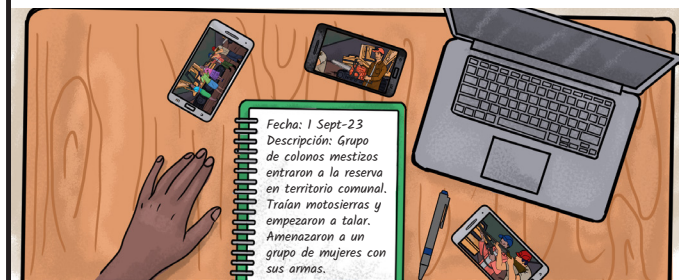
¡Estos son nuestros territorios! y los vamos a defender, organizadas, cuidándonos y confiando entre nosotras. No tienen derechos de entrar sin nuestra aprobación.



Nos amenazan, nos agreden con sus armas, nos están acorralando, ante todas estas vulneraciones debemos ir documentando evidencias. No debemos olvidar todas estas injusticias, y enseñar a las próximas generaciones a continuar la resistencia y la lucha.



La impunidad no prevalecerá. Expondremos la violencia y la corrupción que enfrentamos en nuestros territorios y exigimos justicia.



El desplazamiento forzado nos separa de nuestras comunidades y nos pone en situaciones precarias. Nuestras familias y vidas están en peligro, es triste ver la cantidad de familias que han sido desplazadas por la violencia provocada por colonos armados.



Estamos sufriendo muchísimo.

Esto está pasando en toda la Costa Caribe, como nosotras hay otras mujeres de diferentes etnias viviendo estas formas de violencias.



¡Debemos unir nuestras voces!

Hemos decidido contar nuestra historia al mundo, exigir justicia y evidenciar las violaciones de derechos humanos que afectan a nuestras comunidades y vidas, especialmente siendo mujeres.



No permitiremos que las generaciones futuras sufran como nosotras. Es hora de que se pare la violencia y se haga justicia.



Nos encontramos expuestas a violaciones de derechos humanos. Nuestros gobiernos locales y regionales junto con el Estado de Nicaragua, están involucrados en estructuras corruptas.

La cohabitación con los invasores está aumentando la desigualdad y la violencia hacia nosotras. No permitiremos que nuestras vidas y derechos sigan siendo vulnerados.



La consulta previa, libre e informada es nuestro escudo para evitar que se tomen decisiones sin nuestro consentimiento, junto a las asambleas comunitarias para elegir a nuestras legítimas autoridades.

No permitamos que nos usen, debemos ser guardianas de nuestra herencia y patrimonio ancestral.



Recordemos que nuestros territorios tienen protección legal y es nuestro deber asegurarnos de que se respeten y se cumplan.



A la comunidad internacional, sociedad civil y comunitarios de nuestra región, les decimos que esta lucha es de todas y todos. Juntos y juntas podemos lograr un cambio real. Las mujeres están liderando la lucha por nuestros territorios. Algunas estamos en las asambleas y en la organización comunitarias de nuestros territorios, exigiendo cambios y justicia.



La resistencia y lucha de las mujeres de la Costa Caribe de Nicaragua no cesarán hasta unir todos los esfuerzos por la justicia, la conservación de la Madre Tierra según nuestras costumbres, la garantía de la consulta previa, libre e informada en nuestros territorios, así como el verdadero proceso de saneamiento de nuestras tierras que nos permita volver a vivir seguras y bajo nuestras propias cosmovisiones.



Nuestra historia y el trabajo colectivo también son pilares de resistencia.



Agradecemos las voces de las mujeres
indígenas y afrodescendientes que
compartieron sus historias para
visibilizar la realidad de la Costa Caribe
de Nicaragua.





GUARDIANAS DEL CARIBE:

Mujeres Indígenas y Afrodescendientes en
la lucha y protección de sus territorios